ABOGAR POR SV OFENSOR,
Y VARON DEL PINEL.

COMEDIA NVEVA,

DE D. JOSEPH CAÑIZARES.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Alexandro, Galan.	*El Conde de Elna.*	*Olalla, Dama 3.*
El Varon del Pinel.	*D. Felix, Barba 2.*	*Tabardillo, Graciòſo.*
Hypolito Sens, Barba 1.	*Vn Relator.*	*Serranos, y Vandidos.*
Fadrique.	*Fenix, Dama 1.*	*Porteros, y Miniſtros.*
Nidales Vejete.	*Violante, Dama 2.*	*Vn Criado, y Muſicos.*

JORNADA PRIMERA.

Cantan dentro, y ſalen Olalla, y dos Serranos, y Serranas con ramos, Olalla, Violante, y Fenix, de gala, con ſombreros de palmas, Hypolito, y Don Felix.

Dent. Muſic. ANem, anem, fadriens, anem à la Mountaña, veurem al Roſellò, Piuſerdam, y Cerdaña. Anem, anem, miſionas, veurem del mar el aiga, y à Santa Creu de May le farem una danza. Anem. &c. *Salen.*

Olall. Mas ramos llevo yo ſola, que todas. *Serrana.* 1. Què linda gracia! ſi te los dàn los Fadrines por ſer mas afortunada, que noſotras, no haràs mucho.

Serrano 1. Por allà ſe và la gaita.

Olall. Acà, Pedro Anton. *Todos.* Acà.

Hyp. No hai que pararnos, Serranas, que aunque la eſtacion amena del Mayo nos hace ſalva para caminar, no obſtante, ya el Sol de las cumbres baxa; y de moleſtar no dexa.

Fel. Què un hombre à quien acompaña Don Hypolito, las prendas, que venera (y con gran cauſa) toda Cataluña, viva en la ruſtica Aldeana vida de eſtos Montañeſes, tan conforme, que ſe haga tan à ſus coſtumbres y uſos!

Hyp. Tiene conveniencias tantas el ſaberſe conformar con lo que la ſuerte traza; pero eſto no es para ahora. Dime, Fenix, vos canſada?

Fenix. Si vès, ſeñor, que eres norte de mi amor, y tu lo mandas, como me ha de ſer fatiga?

Hyp. Hai, hija! hai, prenda del alma! aplolamente en tu virtud

A tengo

tengo mis glorias fundadas!
Violante. *Viol.* Tio, y señor,
Hyp. Tambien à poner bizarra
la Cruz de flores, y yerbas,
traes tan hermosa abundancia?
Viol. Vos acabais de decir,
que es conveniencia el que haya
de conformar con la suerte
quien otro medio no alcanza.
Hyp. Es cierto. *Viol.* Pues aunque sea,
ò contenta, ò disgustada,
debo hacer yo lo que todas.
Serrano 1. Su merced, q̃ andemos manda,
dando mucha priesa, y es
el primero que se atasca.
Hyp. Decis bien, vamos, Violante;
ni aun disimula lo estraña, *ap.*
que està entre esta rustiquez;
pero en estando casada
Fenix, pues no puede ser
de Alexandro la tardanza
mucha, yendo à Barcelona
volverà à gozar la patria,
y pondrè distante à Fenix
de tantas necias instancias
como el Varon del Pinel
(cuya necedad cantada
iguala à su ilustre sangre)
me hace, aspirando à lograrla
por esposa, desde el dia,
que la vió; vamos, Zagalas.
Olalla. Digo, y à la devocion
de la Cruz, que à festejarla
en su dia, nos conduce,
que cantemos embaraza?
Fenix. Por què motivo? En el campo
es todo licito, Olalla.
Olalla. Pues baya de baile, y diga
segunda vez la algazara.
Cantan, y bailan.
Music. Anem, anem, fadriens,
anem à la Mountaña,
veurem al Rosellò,
Piuserdam, y Cerdaña.
Anem, anem fadriens, &c. *Vanse tod.*
Sale el Varon con ropilla, calzon, balona y escopeta, y Nidales, y Mindaña con unos conejos en la punta de un palo puesto al hombro.

Varon. Pues que de perro de mueſtra;
Nidales viene en demanda
de la codorniz que adoro,
mientras quando à tierra caiga,
estotro apiola el conejo,
vaya èl usmeando la caza.
Mindaña. A estàr vivos estos dos,
pudieran llevar carlancas,
porque son como dos perros.
Nid. Señor. *Var.* Hai Moro en campaña?
Nid. No señor; mas como Usia,
que atisbe alonge me manda.
he visto:- *Var.* Què es lo q̃ has visto?
Nid. Una novedad bien rara.
Var. Què cosa? *Nid.* Que àzia la Hermita,
que està à la lengua del agua
del Mar, se encamina Fenix,
y quantos con ella marchan:
Jesus! ya han entrado en ella.
Var. Lleve el Demonio su alma,
pues si à ella de hecho venian,
adonde queria que entraran?
Nid. Es que con tanto mysterio
como Usenoria gasta,
no lo juzgue, pues creia:-
Var. Què? *Nid* Que era gente non santa.
Var. Què es non santa, calamdrajo
del ropon de D. ña Urraca,
que hasta en la intencion se le entran
las arrugas de la facha?
Què es non santa? Una muger,
que para reverenciarla
le sobra tanto, y tan quanto,
que el tanto le hace ser tanta.
No sabe (mas que le arranco
la pelambre de las barbas)
que en aquesta varonìa,
que es solar de estas montañas;
y donde naci, señor,
como quien no dice nada
de la torre del Pinel,
desde que esta hermosa causa
suavisimamente dulce
de mis pasiones amargas
ha llegado, es su virtud
tan terrible por su fama,
que hasta à mi, que naci yo;
y con la alta circunstancia
de ser Varon del Pinel,

me

me tiene hecho una Beata,
con animo, y con deseo
(bien lo sabe Dios, y calla)
de adquirirla por esposa,
aunque entre las dos distancias
de subir ella à mi sangre,
ò baxar yo à su prosapia,
resbale mi altura, y quede
mi opinion descalabrada?
Pues como tiene osadia
de decir de ella una infamia;
y en latin como conjuro?
Piensa que està espiritada
como el que tiene en el cuerpo?
Nid. Què es lo que tiene? *Var.* Una sarta
de Demonios à caballo
con malicias por corazas.
Nid. Valgame Santa Lucia!
Var. Bien puede volverse à casa.
Mid. S. ñor. *Var.* Abese de ai,
ò truequen èl, y Mindaña
empleos. *Mind.* Trueca borricos,
ya te ha dicho veces varias,
pero no trueca conejos.
Var. Sirvame con las espaldas,
pues con los ojos no sabe,
mientras èl se despestaña,
viendo quando de la Hermita
sale Fenix: què me hayan
espantado de su vista
del padre las amenazas?
ha, quien por vèrla estuviera
en la Hermita, aunque entonàra
el fuelle al organo! pero
harto sopla quien exhala
en cada suspiro todo
un Saludador.
Dentro Alexand. Amaina;
tenaz indomito bruto,
la violencia, en que engolfada
tu colera, el mar del viento
precipitado naufragas.
Dent. Tab. Señor, detente, que no hai
assentaderas humanas,
que aguanten para alcanzarte
el trasiego de esta faca.
Var. Què es aquello? *Tiro prevenido.*
Mina. Disparado
và aquel caballo; *Nid.* Desgracia
fiera, azia el despeñadero
de aquellos riscos arranca,
sin poderle sujetar
el que và en el. *Var.* Vna bala
traigo echada en la escopeta;
y pues sè tirar con maña;
yo le harè parar.
Tira, y Tarbardillo dentro.
Tabardillo. Jesus!
Nid. Tendiole. *Sale cayendo Alexandro.*
Alex. El Cielo me valga.
Var. No solo te vale el Cielo,
dichoso hombre, mas te ampara
quanto hai de texas abaxo
en la tierra de importancia;
que es un hombre como yo.
Sale cayendo Tabardillo.
Tab. Hai, amo de mis entrañas!
à Dios, narizes. *Var.* Teneos:
què es esto? *Tab.* Ai es una chanza;
un brazo medio partido,
una pierna deslocada,
y una nariz, que fue roma;
y ya es Cordoba la llana.
Alex. No hagais caso de esse loco
criado mio, y de la idalga
accion vuestra, recibid,
señor, las debidas gracias;
pues à no ser por el diestro
rayo, que el incendio apaga
de aquel bruto, ya la vida,
que es vuestra, pues se restaura
por vos, me huviera dexado
(si es que dexa lo que cania)
à vuestros pies. *Var.* A, Nidales;
este hombre de vos me trata,
como no sabe quien soi,
gara emendar su ignorancia;
al descuido con cuidado
la señoria me encaja
para poder responderle,
porque no encuentro palabra
sin colera con èl vos.
Nid. Haràse à la deshilada.
Var. Caballero, la escopeta
como prevenida estaba,
y soi diestro, al vèr el bruto;
que corriendo no despachas. *à Nid.*
Nid. Me manda algo Vsenoria?

Varon. Què he de mandarle, fantasma?
Como tiene atrevimiento
quando vè que su amo habla
à interrumpirle? *Nid.* Señor,
Vsia perdone tanta
simpleza, pues Vsiria.
Alex. A Tabardillo. *Tab.* Terciana,
què me quieres? *Alex.* Has notado
de este hombre la estrabagancia?
Tab. No sè yo de què tapizes
estas figuras se arrancan,
que amo, y criados parecen
mascarones de antigualla.
Alex. Si yo à Vsiria le puedo
deber que se temple:- *Var.* Basta,
ahora vamos bien, ahora
si, que como allà os contaba,
no solo en el libertaros
del riesgo, es interessida
mi atencion; pero mi pecho,
mi corazon, y mi casa,
y toda mi varonia,
sin la menor repugnancia
os ofrezco, solo al precio
de saber (ò quanto gana
quien à un Señoria el trato
ni le gruñe, ni le masca!)
à què venis à esta tierra,
por inculta, y retirada,
poco cursada de gente
de fuste, ni de sustancia,
y quien sois por la caida,
que por la estofa no es mala.
Alex. Brevemente satisfecho
quedarèis, si equivocadas
dichas, y desdichas mias
no se oponen al contarlas.
Es Alexandro Pinos
mi nombre, à letras Sagradas
mi inclinacion, bien que atentos
mis padres, à otras humanas
conveniencias me obligaron
à que la senda tomàra
de la Jurisprudencia,
carrera noble, aunque larga;
es mi Patria Barcelona,
donde entre mi ilustre casa,
y la familia de Entenzas,
huvo, y hai tan heredadas
enemistades, que aun duran
los humos si no las llamas;
à concluir un tratado
à que obedecer me manda
mi padre de un casamiento
con la mas perfecta Dama,
que Barcelona ha tenido,
y vive aqui retirada,
bien que yo no la conozco,
me ordena venga à estas playas
del mar, ruda babylonia
de montes, que en èl se engastan;
por su gusto, y sin el mio
vine à obedecer forzada
mi inclinacion; ved ahora
si pude decir con causa,
que de dichas, y desdichas
el informe se enlazaba
de mi vida, y si el acaso,
que hazaroso me amenaza
es despreciable, juntando
riesgo, amor, fuerza, y venganza.
Tab. Vniendo à essas quatro cosas
nariz, brazo, pierna, y anca,
que para el vivir me sobran,
pues para el uso me faltan.
Alex. Calla necio. *Tab.* Como no
me dolieran, yo callara.
Var. Què bien dixo aquel discreto,
que no sè como se llama,
que dos simples componian
de dos tedios una salsa,
no creais, que lo hallè en libro
sin authoridad, ni traza,
que es en la segunda parte
de las Guerras de Granada.
Vos venis triste à cazaros,
quando à mi el placer me danza;
porque mi propinqua boda,
sino se bulle, se anda;
y aunque essa Dama sea hermosa,
me perdone, que tomàra
los desperdicios de essotra
para cortar una gala,
yo no la he visto, mas creo;
que siendo Minerva, ò Palas,
serà assi, assi; mas la mia
puede ser assi, y assada.
Ale. Yo os lo creo (el hõbre es necio) *ap.*
Tab.

Tabar. Ahora le vès essa falta?
Varon. Siendo esto desta manera,
podeis hacer mis celania
de vuestras penas, y mis
alegrias; porque tanta
aficion os he cobrado,
que os doi desde oy la palabra
de no apartarme de vos.
Tabar. Es agassajo, ò es maza?
Varon. Por si os pudiere servir
con mi authoridad, mi espada,
y mi hacienda: Jesus mio!
Si os tomo amor, es tan rara
mi ansia, que no me hallarè
sin moleros las entrañas.
Alex. Yo os agradezco el favor.
Tabar. Pues en fe de essa alianza,
dadme los pies. *Varon.* Para què?
Tabar. Para echarlos una calza
con mi boca. *Varon.* Si es de cuero,
bien và: mas còmo se llama?
Tabar. Yo? Tabardillo, y quisiera,
que mi nombre se os pegara,
segun mi agradecimiento.
Varon. Vaya à agradecer à Jauja,
Tabardillo. *Tab.* Esso es à ratos,
que à horas de comer soi Sarna.
Varon. A Mindaña? *Minda.* Señor.
Varon. Fenix
debe de estar arrobada,
que no sale. *Nidal.* Como es fiesta
de tanta inspeccion, es larga.
Alex. Ya informado, la licencia
me haveis de dar.
Dent. voces. A la Playa.
1. *y* 2. A el Risco.
3. *y* 4. A la Hermita, herido
và el Javalì: guarda, guarda
la fiera. *Tod.* Guarda la fiera.
Dentro el Conde, voces, Violante, y Don Hypolito.
Cond. Ataja àzia el Risco. *Voces.* Ataja.
Fenix Hai de mi infeliz! *Viol.* Adonde
caminas precipitada?
Hyp. Oye, espera. *Tod.* Huid, Serranos.
Var Què es lo que escuchan mis ansias!
Un Javalì hazia la Hermita,
y en ella el dueño del alma!
sin mi estoi! Mindaña, presto;
Nidales, dame la espada,
la escopeta, esse puñal,
esse garrote, essa daga,
la polvora, el cuchillon.
Alex. Para què es essa tardanza;
si yo à vuestro lado:- *Var.* Estoi
desde los pies à la barba,
de pura furia temblando:
ha fiera, què desdichada,
y què dichosa has nacido,
pues moriràs, si te matan
à mis manos, y pondràs,
dandote de puñaladas
un Varon, en un quartel
del escudo de tus armas! *vase.*
Nid. y Mind Sigamosle:
al monte, al monte. *vanse.*
Alex. Ya que mi fuerte tyrana
de uno à otro acaso me induce;
socorramos, pues nos llama
con su peligro essa gente.
Tabar. Si es gente necesitada;
socorrala un Thesorero,
que en mi no hai brio, ni hai blanca:
Vanse, y sale Fenix como tropezando, y Fadrique asiendola de la mano sale desfendiendola.
Fenix. Hai de mi! *Fad.* Ingrata muger;
à quien amo tan leal,
como tu sorda à mi mal
ya no tienes que temer;
pues antes que sea omicida
la fiera, de tu explendor
expondrè yo à su furor;
como à tu impiedad mi vida.
Espera, no huyas de mi,
porque si tal vez me oistes,
tus ojos me concedistes,
para:- *Fenix.* No passes de ai,
sino quieres que primero
mi aliento entregue à una fiera;
que à la expresion lisongera
de monstruo mayor mas fiero,
pues vandido de los montes,
cosarios destas cabañas,
assombro de essas campañas;
furia de essos orizontes,
si tal vez (esto i sin mi!)
te pude escuchar, no sè

si terror, ò espanto fue.
Fad. Tan desdichado naci,
que aun no quiere confessar
que fue piedad essa accion,
y dexar con mi aprehension
mis tormentos engañar.
No soi, Fenix soberana,
monstruo, ni fiera, aunque doi
indicios dello, hombre soi
à quien su estrella tyrana
le hace del soto vandido,
le tiene al monte arrojado,
hasta que haya vengado,
y haya la sangre vertido
ultima de sus contrarios.
Fadrique Entenza es mi nombre,
nada hai en mi que te assombre,
sino es los sucessos varios
de mi destino cruel:
vi tu sol en esta esphera,
y mas monstruo (ò Fenix) fuera,
si no cegara con èl
mi nobleza, pues pariente
del Conde de Elna me llamo,
y la verdad con que te amo *Peñasco.*
me alientan cobardemente,
à que aspire à merecer
tu mano, puro es mi amor,
no temas. *Fenix.* Pues si un favor
esperas de mi tener,
oye el de evitar tu daño,
sabiendo que agena soi,
y que ya casada estoi,
y pues el de un desengaño
es el de mayor aprecio:-
Fad. Caiga el Cielo sobre mi.
Fenix. Dexame, ò huirè de ti. *vase.*
Fadr. Espera, que aunque de necio,
ù de loco me acredite,
me has de oir, que no has de ser
agena, ò he de perder
mil vidas.
Vase, y sale Alexandro con Violante en los brazos.
Alex. No solicite
volver à nacer el dia,
si de su luz precursora
yace en mis brazos la Aurora
mustia, absorta, ajada, y fria.
Astro hermoso, tu arrebol
avivarè, haciendo igual,
que aunque vecino crystal
salpique en su fragua al Sol;
pues ya la fiera rendida
el recelo desbanece
de tu peligro, parece
deidad con alma, y sin vida,
que no quisistes tener
aliento para matar,
por conseguir el triumphar,
aun sin la costa del ver;
este peñasco sea atlante
de tu luz, aquella fuente
me dè aljofar transparente
con que entorche tu semblante:
assi cobrarte confio,
siendo en contrapuesta salva,
la primera vez que el Alva
pidiò à la tierra el rocio. *vase.*
Viol. Oye, aguarda, escucha, espera
joven galan, cuyos brazos
me libran; mas donde estoi?
Fue sueño, Cielos, fue encanto
el que huyendo de la fiera
me hizo ver (si ya turbada
los ojos vèn) un mancebo
tan airoso, tan bizarro,
y tan valiente, que haciendo
rostro à la fiera, en mi amparo
diò con su vertida sangre
viviente matiz à el campo?
Mas (hai de mi!) como puede
dexar el susto, el cuidado,
lugar à impression:-
Dent. Fadriq. Adonde,
sin aflijirte el cansancio,
te escondes de mi?
Dent Fenix Los Cielos
me ayuden. *Viol.* O el sobresalto
me finje la voz de Fenix,
ò àzia aqui la oigo; mis passos
àzia ella me guien. *vase.*
Sale Fenix. Antes
que grossero, ò temerario
solicites: mas hai, penas!
de quien huyo? con quien hablo;
si solo mi desaliento,
mi fatiga, mi desmayo

me

me escuchan?
Sale Alex. Perdona, dulce
apetecido milagro,
si antes: mas què es lo que veo!
Quien tan presto recobrando
tu vida, en tus señas hizo,
metamorphosis tan vario,
quanto hai de un bello atractivo
à un solo decente agrado?
Fenix. Ni sè que me hablais, ni sè,
Caballero (à quien no acaso
trae mi dicha) que os responda;
solo sè, que he de empeñaros,
por quien sois, en mi defensa,
pidiendo os valgais al passo
à aquel hombre que me sigue
(assombro mio, finjamos)
por robarme, pues vandido;
mas èl se vine acercando:
à Dios. *Alex.* No podrè saber,
señora, quien fia tanto
de mi, que:- *Fenix.* No tengo tiempo
para mas que noticiaros
de quien premiaba esta accion,
q̃ es Fenix. *Alex.* Què oigo, cuidados!
Fenix. Dama principal, en cuya
assistencia (què gallardo
cuerpo! què airosa presencia!
mas, Cielos, en què me paro?)
estoi; pero ya no puedo
detenerme. *vase.*
Alex. Cielos santos,
Fenix sin duda es aquella,
que sin sentido al peñasco
entreguè, y ya vuelta en sì
huye de sus proprios brazos;
no llame infeliz su suerte,
ni tenga ya por infausto
su destino, el que un temor
en una dicha trocando
pudo.
Sale Fadri. Aunque al monte no dexe
tronco, gruta, senda, ni arbol,
tyrana; pero què veo!
Traidor, no eres tu Alexandro?
Alex. Yo soi, villano Fadrique.
Fadri. Què contingencia, què acaso
te trae à este sitio, à solo
perder la vida à mis manos?
Alex. La de enseñar à quien tiene
la honra de ser mi contrario,
lo que ha de hazer, no siguiendo
à una muger, procurando,
ò robarla, ò ultrajarla,
ò todo junto, si es claro,
que quien à muger se atreve,
ya hizo pruebas de villano.
Fadri No te entiendo, y solo sè
que me vengo, si te mato.
Descubre la jaquetilla, y se le vè la charpa de pistolas.
Alex. Bien prevenido te trae
tu enojo, pero à mi brazo
sobra este acero. *Fadri.* No pienses
que todo lo que yo traigo
no me acredita de noble,
pues solamente me valgo
de lo que iguales nos dexa.
Arroja las pistolas, y saca la espada, y Alexandro la suya, y riñen.
Alex. Pues de una vez decidamos
antiguas iras. *Fadri.* Què presto
llorarás tu fin! *Dent. Var.* Ha Diablo
de Animal! como no quieres
morir gustoso, y honrado. *Sale ahora.*
Mas què es esto, Caballeros?
Alex. Como en darte muerte tardo?
Fadri. Como à mis iras no acabas?
Varon. Tened las armas, hidalgos.
Los 2. A quien? *Var.* A todo un Varon
tan grande como un zanguayo.
Alex. Perdonad, que no es posible.
Fad. Nada me reporta. *Var.* Quanto
va, que al que te meneare,
ya que en el suelo me hallo,
estas palabras de fuego
le convenzo de un balazo.
Dentro el Conde, Tabardillo, y D. Felix salen.
Cond. Hazia aqui se oyò el estruendo,
por si es Fadrique acudamos.
Tabar. Aqui dexè à mi señor.
Sale Felix. Muera, sobrino Alexandro
quien te ofende.
Sale Hypolito. Hijo (que ya
con justa causa te trato
assi) què es esto?
Sale Tabardillo. A patifes,
quien se mete con mi amo?

Varon.

Varon. Que disparo si se mueven.
Sale Fenix Señor; mas hai Cielos santos!
otro susto. *Sale Viol.* Hai de mi triste!
Fadri. Aunque todos en su amparo
lidien contra todos pueda
mi arrojo. *Sale el Con.* Ten el amago,
Fadrique; y pues llego à tiempo
de vèr en tan nunca usado
combate, contra uno solo
desnudar aceros tantos,
antes que me satisfaga
mi enojo, de vuestro labio,
Don Hypolito me informe.
Hyp. Vuexcelencia, soberano
arbitro de nuestras vidas,
podrà discurrir, que quando
llega à mediar, nada puede
ser, nada; y si acaso es algo,
ha de ser lo que ordeneis:
solo os dirè que aguardando
à Alexandro, à quien ha dias
que espero à cierto fin, le hallo
combatiendo con Fadrique.
Felix. Siendo publicos los vandos
entre nuestras dos familias,
serà, señor, escusado
referiros el motivo,
que haya tenido el hallarlos
en esta accion. *Cond.* Esperad,
no me digais mas, que en vano
me referis lo que sè;
y pues no hai en mi cuidado
mayor, que el de detear
à todo trance ajustaros,
y oy el Cielo de la parte
de mi intencion ha ordenado,
donde menos se juzgaba,
que nos hallassemos, quantos
principales en este hecho
somos los interessados,
oy se han de acabar los odios,
las violencias, los estragos,
que à estas Provincias alteran.
Varon. Claro està, que donde estamos
hombres tan grandes venirle
à inquietar nuestros Estados,
es mucho cuento. *Cond.* Los vuestros
quales son? *Varon* Son à esta mano,
una Torre, y dos Corrijos,
que aunque ya estàn arruinados,
me conservan lo Varon.
Tabar. Que es lo mismo que lo macho.
Cond. Sois el Varon del Pinel?
Varon. Esse proprio. *Cond.* Sè el estraño
humor de vuestro buen genio,
y estimo oy, que desto trato,
os halleis aqui; y volviendo
à lo que antes iba hablando,
si aqui no hai caso de honor,
y solamente empeñados
en antiguas injusticias,
no hai mas razon de quitaros
vidas, y haciendas, que hallar
hecho un yerro, y continuarlo,
porque no ha de poder mas
el discurso que el engaño.
Fadrique es pariente mio,
de su parte yo me allano
à ceder, y desde oy
ser amigo de Alexandro:
ved vosotros què decis.
Felix. Quando la dicha logramos
de tener tal medianero,
que hai que hacer mas, que postrados
à vuestras plantas, rendiros
las gracias de libertarnos
de tantas ruinas. *Hyp.* Fortuna,
feliz yo, pues oy alcanzo
para mis hijos fortuna.
Fenix. Hai lance mas impensado,
que Alexandro huvo de ser
el passagero gallardo
de quien me vali! *Vio.* Hai, Olalla,
entre que assombros batallo!
Olalla. Bien lo dice tu semblante.
Cond. Pues en fee de lo tratado,
ea, Alexandro, y Fadrique,
firmen esta union los brazos.
Fadri. Por mi tuya es mi obediencia.
Alex. Desde oy, que sepais aguardo,
que sè tratar la amistad,
con la nobleza, y el garvo,
que el rencor. *Fad.* Assi lo creo.
Cond. Fadrique, esto està acabado,
desde oy seréis mis amigos;
y vos sabed, Alexandro,
que ya correis por mi cuenta.
Alex. Quando mi humildad pagaros

podrà tantas dudas. *Tabar.* Esto
le và ya conglutinando.
Felix. Con esto ya de mi estudio
podrè volverme à el descanso.
Varon. Oyen, señores, y cuenta
desde oy con no alborotarnos,
porque en mi jurisdiccion
por oy he disimulado;
pero tengo horca, y cuchillo,
y un Gestas por Escribano.
Cond. Y perdonadme, señora,
que hasta ahora, arrebatado
(Cielos, estraña hermosura!)
en lo que importaba tanto
no haya acudido à lo mas.
Fen. Què es, señor? *Cond.* Cumplimentaros.
Olalla. Con los ojos relamidos
te mira el Conde. *Viol.* Què caso
puedo yo hacer desso? *Hyp.* Vos
cumplis, señor, para honrarnos
con sola vuestra presencia,
y oy, señor, que a Fenix caso,
à fee, que he de aprovechar
el bien, que propicio el hado
me concede. *Fad* Què oigo, Cielos!
Varon, O este viejo està borracho,
ò yo, y Fenix somos novios.
Hyp. Para esso estaba aguardando
a Alexandro con Don Felix
su tio, que a este tratado
estaba en mi compañia
en estas Casas de Campo,
que son mi retiro; y pues
llegasteis oy a colmarnos
de bienes, oy honrarèis
la funcion. *Var.* Pues no està claro,
que hemos de lograr esta honrra:
què la pillo, Cielos santos! *ap.*
Cond. Y con quien casais a Fenix?
Hyp No oìs que con Alexandro?
Fadri. Caiga el Cielo sobre mi!
a buen tiempo a mi contrario
los brazos di. *Varon.* Como què?
ha, viejo descomulgado!
Fenix con otro? hai, Jesus!
quanto va que me desmayo.
Cond En dichas vuestras ya soi
por mi proprio interessado.
Felix. Alexandro, pues no llegas
a saludar cortesano
a tu esposa? *Alex* Quien, a vista
del Sol, no ciega a sus rayos?
Señora, no imagineis,
que es tibieza del recato
la que es deuda del respeto,
quando absorto al soberano
rosicler de tantas luces:-
Viol. Mirad que venis errado,
esta es Fenix, no soi yo
quien tiene meritos tantos.
Ale. Valgame el Cielo! *Tab.* Què aturda
el ser novio hasta a un Letrado!
Fenix. No errasteis, señor, la accion,
si llegasteis a postraros
a mi prima, que en las veras
con que las dos nos amamos,
una somos. *Alex.* Tan conforme
es vuestra beldad, que quando
yo, sino pudiera:- *Varon.* Hai!
no te ahogaras, avogado
de la causa de mi muerte!
Cond Goceis tal bien muchos años;
y dadme licencia, que
quando gusteis avilando,
asistirè a quanto sea
placer vuestro: soberanos *ap.*
Cielos, sin alma me llevan
sus ojos! *Felix, è Hyp.* Acompañaros
es deuda. *Cond* Quedaos, Fadrique,
ven. *Fad* En coleras me abraso! *ap.*
en un infierno de zelos
se està el corazon quemando.
Cielos, què he sido testigo
de mi ruina! *Cond.* Vamos.
Alexan. Felix, è Hypol. Vamos.
Cond. A todos se lo permito;
mas vos haveis de quedaros
asistiendo a vuestra esposa. *vanse los*
Alex. Solo obedeceros trato.
Olalla. Hai, señora, y què friote
novio, y què desmazalado!
Varon Y ahora he de dar norabuena
yo; mucho harè si al cognato
del dolor no me sofoco,
me espirito, y me atraganto.
Alexandro (vive Christo!)
señora (ha, dolor tyrano!)
sea en buen hora (el Demonio,

que me lleve) el enlazaros
(no era mejor que la fiera
la huviera hecho mil pedazos!)
en tan venturosa (ha, perra!)
gustosa union (ha, bellaco!)
como la de oy (escapóse)
y si se os ofrece algo,
ai tengo mis Resposteros,
Cocineros, y Lacayos:
y vos, pues que lo sabeis,
me debeis en el passado
lance de daros la vida,
con la muerte del caballo;
ya me haveis pagado el tiro.
Alex. Como? *Varon* Esso yo me lo masco
para mi; mas me consuelo
con que los estelionatos
no incumben a los Varones,
si empero a los Mayorazgos. *vase.*
Olalla. Raro animal es el hombre!
Tabard. Ya estàs solo, dile algo
a la novia, que pareces
un estafermo de palo.
Alex. Què he de decirle? hai de mi!
Tabar. Anda, que eres un pelmazo.
Señora, mi amo està ahito
de unos pollos, que cenamos
anoche, y esso le estorva
la gran fortuna de hablaros.
Fenix. Mucho siento, que indispuesto
venga. *Tabar.* Es de estomago flaco,
y con el continuo estudio
padece perpetuos vaguidos.
Viol. Har to mal es esse. *Tabar.* Pues
esse es el mal, estar harto.
Olalla. De vos bien pudiera ser.
Alex. No hagais de este necio caso.
Tabar. Quien à ella la mete en corro?
vaya à cuidar del fregado.
Alex. Corazon, pues ser no puede
lo que creiste empeñado,
con no menor hermosura,
cuya perfeccion es claro,
que haver llegado primero
no huviera lugar dexado
à otra atencion, cobra aliento;
aunque como imaginando
aquella fuga en que vi,
que iba Fadrique empeñado
en seguimiento de Fenix:
Violan. Entre dos enamorados
qualquier respeto embaraza:
junto aquel arroyo aguardo
por daros lugar (hai, Cielo!)
que podais hablar entrambos. *vase.*
Tabar. El onceno es no estorvar,
hace bien. *Fenix.* Destino infausto!
si no havrè hallado lugar
en los ojos de Alexandro?
Señor. *Alex.* Què mandais señora?
Olall. Requiebro de novio anciano.
Fenix. Si traeis algun disgusto?
Alex. Yo, señora, nada traigo.
Tabar. Todo lo ha de dar el suegro.
Fenix Ya que por un raro acaso,
à esse, que enemigo vuestro
casualmente hallè en el campo,
y à quien todos conocemos
por el trage, recelando
ser vandido. *Alex.* Quien en esso
hace, señora, reparo,
claro està, que essa feria
contingencia del acaso.
Fenix. Es, que es fuerza que lo pais:
Alex. Que desde aqui os idolatro
como prenda propria, y que
serè tan rendido esclavo;
que nada juzgue de vos
sino es lo mas acertado.
Fenix. Sois quien sois, y mi fortuna
me da, lo que si en mi mano
estuviera, no dexara
de elegir. *Alex.* Esse es el alto
bien à que aspiro. *Dent. Violan.* Venid,
que nos estàn esperando.
Alex. Ya voi señora que yo:
Fen. Què haceis? *Ale* Como nos llamaron;
Fenix. Os vais à ella voz; mas esso
no ha de ser con sobresalto.
Dent. Felix. Alexandro?
Alex. Este es mi tio;
con vuestra licencia parto
à vèr què quiere. *vase.*
Fenix. Id, que voi.
Olalla. Sirvame presto el Lacayo
de Escudero. *Tab.* Que me place;
Vanse los dos, y Fenix se queda.
Fadri. Un poco atras ha quedado;

ya

yo me arrojo! eran injusto
cruel dueño, haspid ingrato,
los motivos de tu ceño:-
Fenix Fadrique, què temerario
despecho es este? *Fad.* Unos zelos,
que te han de salir tan caros:-
Feni. Vete, vete. *Fad.* Que primero:-
Fen. No te oigo. *Fad.* Que de tus brazos
sea dueño:- *Fen.* No he de oirte.
Sale Alex. Que por la senda salgamos
de la Quinta; mas què es esto?
Fenix. Hu destino mas infausto!
Fadri. Esto es haver advertido,
que me fui sin expresaros
mi gozo, en en hora buenas
del nuevo propicio estado,
y como ya los dos somos
tan amigos, vengo a daros
el para bien. *Ale.* Yo le admito.
Fadri. Guardeos el Cielo mil años;
pero si os guarda de mi
le havrà de costar cuidado. *vase.*
Fenix. Què atencion tan escusada!
Alex. Pues no ha de ser cortesano
un hombre como Fadrique?
Fenix. Amigo reconciliado;
nunca fue bueno. *Ale.* En los nobles
no se entienden estos tratos.
Fenix. Vamos, señor. *Alex.* A serviros,
quereros, y veneraros.
Corazon, mucho tenemos, *ap.*
que comunicar de espacio,
quiera el Cielo que encontremos
camino de conformarnos.

JORNADA SEGVNDA.

Descubrense dos bastidores de estantes de libros, como de facultad grande, sillas, y una mesa con libros, tintero, salvadera, y papeles como processos, y sale con rodilla, y escoba Olalla, y por el otro lado Tabardillo de Passante, ridiculo con un processo debaxo del brazo.

Tabar. Oye, señora, si viene
à aderezar esta pieza,
cuidado como se limpia
esse bufete, no sea
que trabuque los papeles,
que las peticiones ruedan,
y apuntamientos, y luego,
viendo que se los trastruecan,
pega conmigo mi amo.
Olalla Hai lastima como ella!
tiene usted tia? *Taba.* Si tengo;
pero no como la vieja
de la suya encorozada.
Olalla. No me diga desverguenzas;
que solo por èl, su modo,
sus embustes, y su lengua,
me he de despedir de casa.
Tabar. Allà bayas, y no vuelvas.
Olalla. Què quiere, que no se limpien
los trastos, y que sea esta
pocilga, ò Estudio? *Tabar.* Assi;
que assi, tienen las esteras
por bayetas los Passantes,
de los zapatos, y en ellas
hai unos trozos de à vara
de alcorzones de marea,
y assi escusado es limpiar,
Olà. Pues quien quiere que le entienda;
si quiere lo que no quiere?
Tabar. Si todo lo que quisiera
supiera entender, ya havia
de estar à estas horas muerta.
Olall. Y de què? *Tabar.* De amores mios;
pues la grandissima puerca,
què hará en amar a un hombron
de mi sangre, y de mis letras?
Olalla. Letras tu? de quando acà?
Tabar. Què juzga, que no se pega
el sudor de tanto cuerpo
de libro al que los maneja?
La Jurisprudencia, a otros
por los oidos les entra;
pero a mi, por las narices,
por la boca, y las orejas.
Olalla. Como? *Tab.* Comiendo el polvo
que entre estas hojas se hospeda
Jurisperito, en virtud
de ser la sustancia de ellas.
quando le sacudo a golpes;
le suelo sorver a espuertas,
con que sin sentir me bebo;
con la basura, la ciencia.
Olalla. Vaya de aì, que està borracho!
Tabar. La lastima es, que tu mientas,

y no te cases conmigo,
pudiendo ser Alcaldesa
dentro de un año, segun
la gran fama que grangea
mi amo en Barcelona, en donde
el Conde de Ena gobierna,
a cuyas ancas voi yo.
Alalla. Ruido siento en la escalera,
limpio, y voime. *vase.*
Tabar. A Dios, papeles:
maldita sea la primera,
que la rodilla inventó,
que quanto topa se lleva.
Sale Alex. Què hai, Tabardillo? q̃ es esso?
Tab. Ai es con la Cocinera
un trapajoso disgusto.
Ale. Y mi Fenix? *Tab.* Què cansera!
No sabes ya, que ha de estar
zampandose dos docenas
de Santos, en la Tribuna
que hai en casa, cuyas rexas
à esse Convento de Monjas
caen, que està puerta con puerta
con nosotros, ò cosiendo,
ò disponiendo la cesta
del regalo de los pobres
del Hospital? *Ale.* Es perfecta
mi esposa: ojalà, que a todas
su santo exemplo convenza;
pues como acà por costumbre
las Damas Barcelonesas,
con devocion, sin melindre
los Hospitales frecuentan,
en nada me agrada, tanto
como en el zelo que muestra;
sirviendo a Dios en sus pobres;
quizas me hace Dios por ella
las mercedes que consigo,
de quietud, fama, y riqueza.
Hai de mi! que conociendo
quanto es digna de tenerla
perfecto amor, no es posible
(loco soi) que se le tenga,
mientras de Violante el pecho
la imagen retervè impressa,
como aquel primer objeto,
que le ocupò. *Tab.* Con que es buena
la vida de los casados?
Alex No haviendo de ser aquella
intencion primera mia;
que fue seguir por la Iglesia,
te asseguro; pero yo
hablo contigo de veras:
toma aquesse Memorial
ajustado, ponle cerca
de los Autos de Vejer.
Tabar. Oy traxo de la Estanquera
el Pleito el Oficialillo
del Procurador, echèla,
y no dió lumbre. *Alex.* Y què es esso?
Tabar. Dixele, que nos traxera
de la Peticion passada
la propina, y tal arenga
me armó, que estuve por darle
dinero porque se fuera.
Ale. Quien te mete à ti en hablar,
picaro, en cosas como essas,
ni ajar con civilidades
ciencia tan noble, y tan Regia?
Tabar. Pues què tengo de pedir
sino pido yo mi hacienda?
Ale. Què hacienda? *Tab.* La de mi pluma;
que à hurtadillas me la empleas
de la del primer Patante,
que le mama la manteca.
Ale. Calla, necio, mira si alguien
viene, y avisame mientras
entro à vèr à Fenix. *vase.*
Tabar. Todo
quanto à mi se me encomienda
es perro, y el Passantico
de la pluma es el que vuela;
pero a bien que me desquito
engañando a aquel gran bestia
Varon del Pinel, que como
à mi ama galantea,
me paga el darla recados;
que nunca a su oido llegan;
pero vamos estudiando
Toma un libro, sientase como que estudia, de espaldas à la puerta, y sale el Varon, y Nidales.
Nid Gente hai. *Var.* Pues partes adversas;
fugite, no sea que salga
el amor à la mollera.
Tab. Digesto manducacionis,
parrafo Requien eternam,
cocies cocies, qui non comet
enfla-

enfiaquecionibus piernas.
Nid. Hai, señor, que es Tabardillo,
segun la espalda podenca
de Corito! *Var.* Gran fortuna!
Dale un pescozon, y vuelve Tabardillo.
quien tiene amigos no duerma.
Tab. Quien? Voto à brios: mas, señor:-
Var. Hijo mio, unica prenda
de quien penden mis alivios.
Tab. Pues Usiria me llega
cascando? *Var.* Calla, mi bien,
que quien mas ama mas pega:
y Fenix? *Tab.* Mira que està
mi amo en casa, no me pierdas,
vete. *Var.* No somos amigos?
Pues què importa que me vea?
Toma estos doce de plata,
y dale à essa ingrata bella
este papel. *Tab.* Quando?
Varon. Ahora,
que para que lugar tengas,
en saliendo aca tu amo
yo harè como se divierta
conmigo. *Tab.* Esso bien està:
para el perro que tal diera! *ap.*
Vase, y sale Alexandro.
Var. El sale, no te descuides.
Alex. Gente en el Estudio suena.
Señor Varon? *Var.* Dueño mio?
Alex. Pues què novedad es esta?
vos en mi casa? *Var.* Sentaos;
Nidales, vete allà fuera. *vase Nid.*
Amigo, traigo un cuidado,
que comunicar es fuerza
con vos. *Alex.* Es cosa de pleito?
Var. De pleito, y aun de quimera,
que me ha tenido cien noches
en velon, ya que no en vela.
Alex. Decid, que aun la obligacion
passada bien se me acuerda,
y sè, que debo serviros.
Var. Amigo (Dios me abra senda *ap.*
de saber, què he de decirle.)
Yo, ando viendo si una herencia
de rigorosa agnacion,
que me tiene por mi abuela:-
Alex. Tened, que ya vamos mal,
rigorosa agnacion suena
lo proprio que succesion
de Varon, por linea recta
en Varon, y si hai muger,
no cabe, que pueda haver la:
Varon. Es, que en mi casa lo mesmo
son los machos, que las hembras.
Ale. Como? *Var.* Como todas nacen
tan robustas, y tan feas,
que ya que no por la especie,
lo son por la consequencia.
Alex. Vamos al hecho: hai tal simple!
Varon. El arbol lo manifiesta.
Antonio Perez Corbel
tuvo à Juana de Paella
en Pedro de Santa Creu.
Alex. Mas estravagancia es essa,
hijos en otro hombre tuvo?
Var. Si el criarle le encomienda,
no es lo mismo que tenerle
teniendole en su tutela?
Alex. Esso vaya. *Var.* Pariò entonces
la tia de Dona Elena,
varonesa del Pinel,
à mi Prima la Marquesa,
que murió de General
de la Armada en Antequera:
Alex. Quien murió de General?
Varon. El que estaba en las Galeras,
que era su Padre. *Alex.* Esso si.
Varon. Si no me explico, paciencia,
Este fundò un Mayorazgo
de agnacion, con la protesta
de que fuessen heredando
los que estuviessen mas cerca:
Alex. Por linea recta incluyendo
la colateral. *Varon.* El era
mui Christiano, no creo yo,
que si algo al Altar dexa
mayor, se dexasse los
colaterales sin cera.
Alex. Vos no me entendeis à mi.
Var. Primero es que yo me entienda. *ap.*
Este ultimo poseedor
dexò una piara entera
de mulas, y que los hijos,
que aquestas mulas parieran,
se partiessen tres cada año,
y à los hijos de mi abuela
de quien vengo yo, se diessen
en cada año mula, y media.

Alex.

Alex. Teñed, porque lo primero,
las mulas jamàs engendran,
ni paren, yeguas serian.
Var. Yo por mi mas que sean yeguas.
Alex. Y con pagar en dos años
tres sale mui bien la cuenta.
Varon. Pues sobre esso es la demanda,
porque el poseedor se aferra
en que ha de pagar cada año.
Alex. Este año una, y el que venga
dos. *Var.* No sino es media y una.
Alex. Pues partir la diferencia,
sin que se parta la mula,
no es posible. *Var.* Pues aì entra
el pleito, en que me han de dàr
media mula lana, y buena;
pues en llegando à partirla
de què me ha de servir muerta?
Alex. A no conoceros, burla
imaginàra que era
lo que proponeis; mas creo,
que serà en esta materia
no venir bien informado,
dad otro dia la vuelta.
Varon. Bien està, yo volverè,
y con la clausula inserta
del tal Legado Mular:
à Dios, à la hora de esta
ya tiene la otra el papel,
aì esse parche te queda. *vase.*
Alex. Què quepa en un hombre ilustre
ignorancia tan tremenda!
Salen Hypolito, y Violante.
Hyp. Ya estàis acà, yo me voi
de prisa à una diligencia:
hijo Alexandro? *Alex.* Señor?
Hyp. Queriendo Violante bella
subir à vèr à su prima,
no hallò criado mas cerca
que yo, y la vengo sirviendo:
No os parece que se emplean
à mui buen tiempo mis canas
en festejar las bellezas?
Alex. Y como que haceis mui bien;
que no falta quien os tenga
mucha invidia. *Hyp.* Me quitasteis
en mi Fenix la que era
mi muger segunda, con que
fuerza es, que supla por ella
mi ausencia: à Dios, à Dios;
que me esta à una dependencia
instando el tiempo, di à Fenix,
que luego volverè à vèrla. *vase.*
Viol. Assi lo harè: como estais,
primo? *Alex.* No sè lo que os deba
responder (hai de mi, Cielos!)
si es capaz, que la dolencia
que me aflige tenga alivio,
el veros me le grangea.
Viol. Alivio es el vèrme à mi?
proposicion es bien nueva,
porque yo en què os le motivo?
Alex. No mas, que en dexar, que os vea.
No hai personas, cuyos ojos
con malignas influencias
enferman à los que miran?
pues, por què no havrà en la estrella,
podèr, para que haiga en otros
remedios para el que enferma?
Viol. Vos sois mui discreto, y yo
quiero ser, y soi mui necia
por no quedar convencida:
lo cierto es (cruel violencia
de mi passion, que imposibles
temerariamente pientas!)
que por vos, y lo que es mas,
por Fenix, ser os quisiera
causa de mayores bienes.
Ale. No querais que os lo agradezca,
pues ya de vuestras piedades
hai otra causa tercera,
que yo no soi. *Viol.* Yo creia,
que no huviesse diferencia
entre vos, y entre mi prima:
Alex. Esso es lo que ser debiera;
pero (yo me precipito)
desde que hallè en una selva
una Deidad sin sentidos,
para que yo se los diera,
me dexò como sin ellos,
tan incapaz de que sienta
afecto alguno, que vivo
mas que por uso por tema:
Viol. Y no tuvisteis lugar
si la eleccion era vuestra
de cobraros de esse daño?
Alex. Ni estuve en tiempo de hacerla
la instancia, ni juzgue yo

merecer tanta clemencia
à quien no servi jamas.
Viol. Pues de què teneis la quexa,
ni de què sirve sin tiempo
hablar en cosas superfluas?
Tratad de lo que os importa,
que es estimar una prenda
que teneis digna de vos;
y passando à otra materia,
resguardar vuestra persona,
que hai quien ronde vuestras puertas
sospechoso à vos. *Alex.* A mi?
Viol. A vos, por las diferencias
passadas, algunas veces
contemplando vuestras rexas
han visto vuestro enemigo;
quizàs la passada hoguera
de su rencor no estarà
apagada, ò satisfecha.
No puede haver otra causa
(callarè quanto se empeña *ap.*
el Virrey en los delirios
con que tenaz me festeja)
que la de intentar el daño
vuestro. *Alex.* Cruel evidencia!
las dos acciones del campo,
y este estremo no concuerdan.
Hai de mi! que ya otro afecto
del corazon se apodera,
que todos los otros turba.
Viol. Y dadme de entrar licencia
donde està Fenix. *Alex.* Señora.
Al paño Fenix.
Fenix. La vos de mi prima es esta;
pero ella con Alexandro
està aqui: como no entra?
de què trataràn? *Alex.* Despues
del dolor de que no adquiera
dicha, que solo el nacer
infeliz me hizo perderla,
no me dexeis en el alma
un volcàn. *Viol.* Hablais de veras?
Ved que puede oirnos Fenix.
Fenix. Hai de mi! què escucho, penas?
que lo que oigo no es possible,
que aun oyendolo lo crea.
Alex. Ya es passion la que me aflige,
incapaz de que la venza,
à que vos dais el motivo
con decirme:- *Fen.* Estoi yo buena?
què muger havrà nacido
tan infeliz! *Ale.* Que hai quien pueda:-
Viol. Vos estais fuera de Vos?
mejor es no dàr respuesta
à tanta locura. *Sale Fenix.*
Fenix. Prima,
pues como en aquesta pieza
te detienes? Por què causa
viniendo à vèrme no entras?
Viol. Ahora lleguè, y cortesano
mi primo:- *Feni.* No te detengas;
que ya sè yo que Alexandro
de mui atento se precia.
Viol. No vienes tu? *vase.*
Fenix. Ya te sigo.
Alex. Si el corazon no rebienta,
mucho puedo yo en mi proprio;
Fen. Si mis lagrymas forzejan,
mucho ha de ser, que no broten;
esposo, y señor, quisiera
esta tarde, que mi prima
conmigo està, la fineza,
por ella, y por mi deberos,
de que conmigo estuvierais,
pues adonde vos faltais,
ni hallada estoi, ni contenta.
Alex. No puede ser. *Fen.* Pues teneis
precision de salir fuera?
Alex. Ha de vèrse un expidiente.
Fen. Pues la obligacion primera
es acudir:- *Alex.* Claro està.
Fen. A lo que es eleccion vuestra.
Ale. No es eleccion lo preciso.
Fen. Ya lo sè, bien que no sepa
lo que me he de hablar. *Ale.* No debe
hablar en lo que no entienda
una muger. *Fen.* Yo he entendido
aun mas de lo que debiera,
que es el que estais disgustado.
Ale. Què reconvencion tan necia!
A Tabardillo? *Tab.* Señor.
Ale. Toma estos papeles. *Tab.* Vengan.
Ale. Y vèn conmigo. *Tab.* Un Passante
quando los processos lleva
tiene propina, señor?
Alex. Mas que te abro la cabeza,
en el corazon abrigo
todo el incendio del etna,

Fen. Señor, volverèis temprano?
Alex. Quando pudiere. *Tab.* Canela,
esto està de mala data.
Fen. El Cielo con bien os vuelva.
Alex. El me libre de mi proprio. *vase.*
Tab. Vive Dios, que và que vuela,
parece que le han pegado
coheres en la trazera. *vase.*
Fen. Què es lo que passa por mi?
havrà mayor consequencia,
que este improviso disgusto
para aquella vil sospecha!
Alexandro equivocarse
la primera vez que llega
à hablarme, siendo mi prima
la que la atencion le lleva,
y vèr con el desengaño
quanto (hai de mi!) se entristezca?
hallarle à solas conmigo
cariñoso, y dando muestras
de una voluntad afable,
aunque por costumbre seria,
y quantas veces (hai Cielos!)
Violante està en su presencia,
trocar enseño el agrado,
y el plazer en aspereza?
Cielos, què puede ser esto?
pero què ha de ser, estrella?
sino es ser yo desgraciada,
porque le adoro de veras.
Y pues en muger de honra,
de virtud, no hai otra senda
que seguir, que el persuadirse
à lo mejor, y aunque vean
los defectos del marido,
tolerarlos con paciencia.
Dios me ha de dar el remedio,
y sino la fortaleza,
que esto, y mas hacen mis culpas;
no es Alexandro el que yerra,
yo si, que ofendiendo al Cielo,
hago que instrumento sea
mi esposo de mi castigo,
y juzgo lo que èl no piensa.
Mas yo no sè, què he de oir
palabras, que en mi fomentan
esta colera: estos Cielos,
Jesus! Jesus! yo soi cuerda?
loca soi: què muger noble
zelos tiene, ni aun sospechas
de su esposo, si assi misma
se ultraja, y se menosprecia!
Zelos? Quien pronuncia tal?
Yo merezco, que yo mesma
me castigue la ignorancia,
la locura, la imprudencia
de juzgar. *Sale Olalla.*
Olalla. Mira, señora,
que tienes hecha una bestia
esperandote à tu prima
sola. *Fen.* Ya me voi con ella:
dices bien, no estoi en mi,
pedirla perdon es fuerza.
Cielos, disponed, que yo
me desengañe, ò me venza. *vase.*
Olalla. Las que dàn en Santurrones
paran en patarateras.
Cierto, que està la muger
pelada, insensata, y vieja.
Vase, y salen el Conde, Fadrique, y Felix.
Feli. La mayor experiencia
de las honras que debo à Vuexcelencia;
es lo que hacer por Alexandro quiere.
Con. Vuestro sobrino à quàtos ay prefiere
en ciencia, y en virtud, si es de discretos
la acertada eleccion de los sugetos,
solo à ella vanidad por premio aspiro.
Feli. Quando por vos me miro
ser Fiscal del Consejo en Barcelona,
viendo la indignidad de mi persona,
no sè si la honra q̃ à Alexandro intenta;
dàr le vuestra piedad, tomè à mi cuenta,
porque èl, ni yo desempeñar podrèmos,
lo que oy à Vuexcelencia le debèmos.
Fadr. Cielos, què tal escucho!
ya con desprecios de mi sangre lucho.
Yo le agradezco à nuestro dueño el Cõ-
lo bien que corresponde (de
al dictamen que sigo,
q̃ es blason proprio honrar al enemigo.
Con. Como enemigo? Ya esso està olvida-
al Rey he consultado (do,
à cerca de Alexandro, y yo confio,
que se adelante presto.
Feli. Dadme licencia, porq̃ ser molesto
mas tiempo no es razon.
Fad. A quien? *Feli.* Fadrique,

a vos, todo aquel tiempo que le aplique
a honrarme su Excelencia deste modo,
quã lo sois vos quiẽ lo merece todo. *vas.*
Fad Qué mucho que en mi ultraje
un caduco me injurie, y que me aje
un cobarde contrario,
quando el influjo del destino vario
os pone a vos de parte de quien fuera,
razon, que el poder vuestro conociera,
y q̃ soi vuestra sangre. *Con.* Desta suerte
doi yo mejor, Fadrique, a conocerte,
y a conocerme a mi: vean, pues, estos
lo q̃ hã perdido en ser nuestros opuestos,
que ya que de amistad les doi indicio,
otra venganza es cada beneficio.
Pero porque veas mejor,
que no es mi afecto el que hace
estos milagros, y que
de mayor impulso nacen,
ya sabes que desde el dia
que hice vuestras amistades,
esclavo quedè del dulce
atractivo de Violante.
Fad Ya, señor, me haveis fiado
vuestro pecho, por honrarme
con vuestros secretos. *Cond.* Pues
tambien (ò Fadrique) sabes
quan tyrana, quan injusta,
quan cruel, quan intratable
se muestra a las finas ansias
de mis desvelos amantes.
Yo por obligarla, a todos
quantos la tocan, iguales
honras les hago; mas todo
es en su tesòn en balde.
Yo muero, yo soi un vivo
desanimado cadaver,
a quien mata el no vivir,
y el no vivir, por instantes;
no morir, porque no acabo,
no vivir, porque no es facil,
que en tan extremas distancias,
siendo el remedio el casarme
con ella, pueda ponerse
en practica aun el dictamen:
con que despues de discursos
varios, desvelos mortales,
crueles ansias, si me ayudas,
he de intentar el mas grave
delirio, que otro no puede,
sino es amor, disculparle.
Fad. Qual es? *Cond.* Robarla esta noche;
ya no es posible que aguarde
à mas plazos mi locura.
Fadr. Siendo, señor, que en mi arden
de los passados rencores
las llamas immateriales
contra esta familia, y siendo,
como Cataluña sabe,
yo quien adoro, y adora
de Fedix las crueldades,
aun no me atreviera a tanto;
porque una cosa es vengarte
en la vida, y otra cosa
es, que las injurias passen
al honor. *Cond.* Mira no sea
en tu arrojo asegurarme,
y hayas pensado lo mismo
hacer con Fenix. *Fad.* No es facil;
Cond. Pues de esta suerte, y haciendo
en mis manos omenage
de no ofenderla, à tu brio
esta empressa he de fiarle.
Fad. Mirad:- *Cond.* Yo estoi ya resuelto;
tu eres mi amigo, y mi sangre,
la confianza que hago
de ti, te obliga, y te añade
vinculos. *Fad.* Mirad que creo;
que viene gente. *Cond.* Pues antes
me has de decir si lo aceptas.
Fad. Como puedo yo escusarme?
Cond. Dentro de una casa viven
Violante, y Fenix, con darle
del quarto baxo, que es
esphera breve del Angel
que adoro, à la primer rexa,
que es la que à su pieza cae,
garrote, mientras tomadas
con gente armada las calles;
Fad Dexad la disposicion
à mi cargo.

Salen Alexandro, Hypolito, y Tabardillo.

Ale. A què me traes?
Hyp. Haviendote hallado à tiempo;
que ya las sombras se esparcen
à lo que todas las noches,
que es pagar en lo que cabe

visitando al Conde, tantos
favores como nos hace.
Ale. Nunca vine tan violento.
Tabar. Assi pareciera el Page
mi paisano, que me diera
zurrapas de chocolate.
Cond. Don Hypolito? Alexandro?
Los dos. Señor.
Cond. Bien dispone el lance *à Fadrique.*
la suerte, con detenerlos
hai menos que te embaracen:
ya os culpaba la tardanza.
Hyp. Esse es el favor mas grande,
que os debemos. *Ale.* Mal pudiera,
sin visitar los umbrales
del Templo, passar quien debe
tanto respeto a la imagen.
Corazon, què dicen essos *ap.*
latidos intolerables?
Fadri. Dadme, gran señor, licencia;
Alexandro, el Cielo os guarde. *vase.*
Ale. El os prospere. *Tab.* Este hombre
come sopas de vinagre.
Cond. A mi retrete, conmigo
os venid los dos, pues aunque
se os siga la mala obra
de que despachemos tarde,
la confianza que hago
de los dos, quiero en un grave
negocio, que oy ha ocurrido,
mostraros. *Hyp.* Honras tan grandes
quien las mereció jamàs?
Ale. Vuexcelencia satisface
la palabra que me dió.
Cond. Vos teneis tan principales
meritos, que queda ocioso
mi amor, passad adelante.
Los dos. Pues, señor:-
Cond. Venid conmigo. *vanse los tres.*
Tabar. Y que yo el bocado tasque
como mula de Doctor,
entretanto que ellos salen?
No señor; alto, à cenar; *entra, y sale.*
ya estoi en mi propria calle.
Si pensarà el de el Pinel,
que yo soi tan ignorante,
que havia de dar a mi ama
su papel, que intacto yace *rexa;*
en mi faltriquera? bueno!
lo menos fuera empalarme.
Sale con un lampion grande Nidales, y una lanza detràs el Varon, y el Criado con espada, rodela, y una escopeta.
Mas què fantasma es aquella?
Varon Què modo es esse, salvaje,
de alumbrar? *Nidal.* Llevo el lampion
tierra à tierra, porque alcance
a vèr mejor Ussia.
Varon. Pues bien puede enderezarse,
que esso mas parece que es
ir visitando albañales.
Tabar. Vive Dios, que es el Varon!
yo me escapo, no me agarre. *vase.*
Varon. Mindaña tenga cuidado,
y al menor ruido me alargue
la caña hueca. *Mind.* Està bien.
Varon. Cuidado no se dispare,
que soi como una manteca,
y me passarà al instante:
hai, dulce enemiga mia,
y què aperreado me traes!
de dia, por tus senderos,
de noche, por tus portales;
mas con esto me consuelo:
endereceseme, Nidales,
que se parece al que pide
de noche de demandantes,
con el plato, y la linterna.
Nid. El dolor doblar me hace
del higado. *Var.* Y à mi el bazo
me iban sus disparates;
vaya andando por ai.
Vanse, y à una rexa baxa de dos medias puertas con ventana de madera, salen à ella Violante, Fenix, y Olalla.
Fen. Viendo que tu te baxaste,
y quanto esta noche tarda
Alexandro, por no estar mas
sola, me baxo contigo,
y a esta rexa, por si el aire,
que mis suspiros le envian;
mas apriessa me le traen.
Viol. No sè, prima, si haces bien;
que està mui sola la calle.
Olalla. Y quien nos ha de comer;
quando en los Caniculares
vive en la calle la gente?

Violante.

Viol. No es lo mismo que le aguardes
allà dentro? *Fen.* Dices bien, *vase.*
Viol. Mientras vamos a sacarte
Olalla, y yo, a que los veas
los lazos que hice ayer tarde,
estate en este apotento.
Olalla. Adonde estaràn las llaves
ahora? Jesus, què manias!
Viol. Olalla, antes que te apartes,
echa el candado a essa rexa,
que para que el quadro entrassen
grande, esta tarde la abrieron. *vase.*
Olalla. Que venga a cerrarle Sanchez.
Fadri. Llegad sin que hagamos ruido,
Sale Fadrique, y dos embozados.
Olall. Quieren que a un tiempo me paren
a cerrar, y voi a abrir
el eferitorio, esto es anden,
y tenganse. *vase.*
Fdri. Esta es la rexa;
mas, Cielos, fuerte notable!
abierta esta, quedaos vos,
y silvad si viene alguien,
y entremos nosotros.
Hombres. Vamos. *vanse.*
Homb. 1. No hai sino dar el abance,
que vais seguro, aunque lluevan
espiritus infernales.
Dent. Fen. Què es esto? hai de mi!
Dent. Fadri. Tapadla
la boca, y pues apagasteis
las luces, y nadie ha visto
la accion, salgamonos antes
que nos sientan. *Fen.* Ha, traidores!
Habla como tapada la boca.
Como:- *Ola.* Ahora si que me place
cerrar la rexa; mas hai,
què batallon de gigantes!
yo cierro, y grito: Ladrones,
ladrones. *entrase.*
Fen No hai quien me ampare?
Dent. Olalla. Ladrones.
Dent. Viol. Cerradlo todo,
no salga allà fuera nadie.
Fadr. Cielos, que es esto? què aquella
voz que escucho es de Violante!
muger, quien eres? *Fen.* Fadrique,
como una accion tan infame
executas? *Fadri.* Cielos santos,
que se ha errado todo el lance!
Fenix, yo no estoi en mi,
yo no he venido à buscarte.
Fen. Pues dexame. *Fad* Estando fuera
de tu casa, ya el dexarte
como ha de ser, sin que sea
riesgo tuyo? *Fen.* Si me valen
estas lagrymas que vierto,
para que en un noble alcancen
piedad, dexame, que yo
sola podrè en casa entrarme,
no venga (hai de mi!) mi esposo,
y donde tu estàs me halle.
Fadri. Dices bien, por essa rexa
te entra, ù dà vuelta à la calle;
que la primera es tu puerta,
y yo por la opuesta parte
me voi, que hombres como yo,
no aman queriendo el ultrage
de lo que adoran: mal haya
quien obedece impiedades. *vase.*
Fen. Cielos, ayudadme, para
que acierte à:-
Salen el Varon, el Criado, y Nidales.
Varon. Mindaña, dame
la escopeta, que aqui andan
Sarracinos, y Aliatares;
pero quien và? *Fen.* Caballero;
si es que lo sois, amparadme
en tanto susto, dexando,
que sin que me estorven, passe;
Varon. Adonde? llega essa luz;
Llega el ampion.
mas hai fortuna mas grande!
Fenix de mi corazon.
Fen. No me detengais. *Var.* No en balde
te escribi el papel, pues viendo
que vengo a solo rondarte,
te sales en busca mia.
Fen. No entiendo yo esse lenguage;
dexame (hai, Dios!)
Var. Què es que dexe?
no era bobo el disparate
teniendote? *Salen Alguaciles.*
Alguaciles. La Justicia.
Var. A Dios, ya dió todo al traste;
Alg. 1. Quien va al Veguer?
Var. El Demonio.
Fen. Havrà, Cielos, mas pesares!

Algu. 2. Donde lleva essa señora?
Varon Fenix pues yo estoi delante,
ponte atras, y no te assustes.
Algu. 1. Fenix dixo: dèle, acabe,
à prisson. *Var.* Què es à prisson?
al arma, no te me escapes:
aqui, Mindaña; aqui, Gestas.
Nida. Aun en mi hai brio bastante.
Min. A tu lado estoi, señor. *riñen.*
Var. Perros, que soi Durandarte.
Alguaciles. Resistencia, resistencia.
Entranse todos.
Fen. Quando unas à otras se añaden
las confusiones, que turban
mis sentidos por instantes,
adonde irè? (hai Dios!) la rexa
cerrada està, y yo cobarde
àzia la puerta no acierto:
quien se ha visto en igual trance!
Entra, y sale.
Mas hai de mi! esto es peor,
que las puertas principales
cerradas estàn, y dentro,
con la confusion que traen,
no han escuchado mis golpes.
Virgen Divina, amparadme,
que si ahora llega Alexandro
es forzoso que me mate;
pero, Cielos, casualmente
del Convento la puerta abren,
que està pegada à mi casa,
mejor es que alli me hallen;
que alli:-
Sale Alguacil. 1. Por aqui passaron:
Quien es? *Fen.* Quien de vos se vale
hasta llegar à essa puerta.
Alg. 1. Que una muger me lo mande
basta. *Fen.* Quien soi?
Algua. Escribano
de aquella Ronda, en alcance
suyo voi. *Fen.* Vamos, señor.
Vanse, y salen Felix, Alexandro, è Hypolito.
Fel. Que casualmente passasse
por Palacio, ha sido acierto,
porque a los dos acompañe:
como tan tarde salis?
Hyp. En un negocio importante
nos detuvo el Conde, *silva;*
Ale. Oyendo
la fiesta, estraño no baxen
de casa à abrirnos.
Dentro Tabardillo. Hai, Dios,
què desdicha tan notable! *sale.*
Fel. Tabardillo, donde vàs?
Hyp De què te quexas? què haces?
Ale. Què novedad hai en casa?
Tab. Hai, señor, que no me cabe
en el pecho, y se me queda
atascada en el gaznate!
Mi ama Fenix no parece.
Hyp. Què dices, loco? *Fel* Ignorante,
què hablas? *Ale.* Hai de mi infeliz!
Tabar Sin saber por donde sale,
en toda la casa està.
Ale. Pues donde fue? dilo, antes
que te dè mil muertes. *Tab.* Digo,
que ni en casa, ni en desvanes,
salas, ni alcobas la encuentran,
y donde fue Dios lo sabe.
Sale Olalla. Aunque seis cientos ladrones
tope, que me despedazen,
he de ir en busca de mi ama.
Dadme à mi señora, infames:
hai, ama mia de mi alma!
Ale. Ya el mal no dexa dudarle:
hai hombre tan desdichado!
Hyp. Como? pues tu te persuades,
hijo, à que es esto verdad?
Olalla. *Ola.* Hai, Christo del Valle!
quien es? mas tu eres, Señor,
apriessa, apriessa, agarradme
à unos hombres, que se llevan
à mi señora. *Ale.* Pesares,
esto puede suceder?
Fel No es buen modo de burlarse
el que intentais? *Olall.* Como burla?
antes de un año me saquen
por el Vicario, sino es
como lo cuento. *Ale.* Quitadme
la vida, amigos, si es cierta
una desdicha tan grande.
Hyp. Siendo Fenix hija mia,
no puede ser; quien juzgare
tal accion, miente mil veces,
yo vendrè à desengañarte
en viendo tu casa,
y en todos he de vengarme,
si fuesse cierto; ven tu,

traidora. *vase.*
Olalla. Que yo ahora pague,
lo que no he pecado, falta. *vase.*
Tab. Yo vi rondando la calle
al del Pinel. *Fel.* Embustero,
cesla, y pues por un parage
Don Hypolito entra en casa,
yo he de ir por otra la llave
falsa me dà. *Tab.* No la tengo.
Fel. Si tu eres quien cierra, y abre,
como no? *Tab.* Toma quanto hai
en mi faltriquera guantes,
papeles, bayeta, y borra,
sin que un ochavo me saques,
que esso es lo que jamàs se halla
en bolsillo de passante,
veràs que es verdad.
Fel. Pues anda,
que conmigo he de llevarte.
Tab. Què và, que para todo esto
en que à mi me delcalabren! *vanse.*
Ale. Yo voi con vosotros; pero
si ya es tumba miserable
mi casa del honor mio,
à què he de ir sino à afrentarme
de vèr el teatro en donde
se representò mi ultraje?
Ha, vil Fadrique! tu eres
quien la ponzoña ocultaste
para vengarte en mi honra?
pues no era mejor matarme?
Mucho tardan, ya es el daño
cierto, quiero ir à informarme;
y si lo es, desde aqui, fiera
de los montes, de los valles,
harè que fuentes, y rios
corran pielagos de sangre;
arda todo, pues yo ardo,
y mientras el Mundo abrase,
pues que no quereis valerme;
matadme, Cielos, matadme.

JORNADA TERCERA.

Por un lado despues de sonar grita como de Carcel, sale el Varon en cuerpo con birrete, mui pensativo y Nidales, y dicen dentro.

1. Allà và esse penitente.
2. Oy es Almorzar vinique?
3. Haga usted se notifique.
4. Presso nuevo. *Todos.* La patente;
la patente. *Var.* Hai tal gritar!
ha Nidales? *Nid.* Què disponès?
Var. Salga, y diga à essos bribones,
que me dexen sossegar.
Nid. Es un intento cruel.
Var. Por què no obedece luego?
Nid. Señor, no es este el sossiego
de la Torre del Pinel.
Aqui no exceptan persona,
aunque fuesse un San Antonio.
Var. Dices bien, algun Demonio
me traxo à mi à Barcelona,
para tales experiencias.
Nid. Siempre esto en la Carcel passa.
Var. No he visto yo tan gran casa
con tan pocas conveniencias.
Nid. Yo se lo creo à Usiria.
Var. Estàr por fuerza ya es justo;
mas qualquier hombre de punto
no estuviera aqui ni un dia.
Nid. Tu amor te llegò à perder.
Var. Esse todo lo ha enredado,
que un Varon enamorado
es peor que un Lucifer.
Pero lo que siento mas,
es, que yo à Fenix perdi,
que ella se salió tràs mi.
Nid. Ahora en essa tema dàs?
Var. Esto es fixo, y es constante.
Nid. Pues, señor, dime, en què estriva
saber que tràs de ti iba?
Var. En vèr, que iba yo delante.
Nid. En igual la causa agrava
del Escribano, la fiera
cuchillada en la mollera.
Var. Si èl corria, y yo tiraba,
fuerza fue; pero aì veràs
el testimonio que dió,
dice, que esto antepassò,
y no passò sino atràs;
testimonio es del Demonio,
que yo si le dì no sè.
Nid. Si certifica, y da fè?
Var. Esse es otro testimonio:
Nid. Prendieronte confundido
por ser tantos. *Varon.* Esso me ajà;

que

que à tener yo mas ventaja
me huvieran tambien cogido.
Nid. No te valiò el pretender
huir. *Var.* Esso has de decir,
picaro? yo havia de huir?
Nid. Pues què fue aquello? *Var.* Correr.
Nid. Como te alcanzò obstinado
el Alguacil? *Var.* Fue razon:
havràs visto tu Varon,
que no ande siempre alcanzado?
Solo lo que à mi capricho
sofoca en causa tan fiera,
es, que à un hombre de mi esfera
le llamen el susodicho,
que dè peticion tal vez,
y del gasto que fomenta
se me venga à mi à dàr cuenta
dos meses antes que al Juez,
que lo que uno solicita
se trueque con desaseo;
pues yo quiero ir à passeo,
y me sacan à visita:
y en fin, porque no parece
Alexandro, ni su esposa,
quererme hacer la forzosa.
Nid. Esso, y mucho mas merece
quien à una casada bella,
ni aun la saluda. *Varon.* Es assi;
mas si ella rabia por mi,
no he de saludarla à ella?
Nid.les. Lo que mas pasma, señor,
es, que el delito ha sonado,
y la causa se ha tratado
con gran secreto.
Varon. Hai honor
de por medio. *Nid.* Y el Fiscal
de Alexandro no es el tio?
Varon. Y como aun perro Judio
me tira a lo criminal.
Como el padre la criò,
digo, redigo, y prosigo,
que Fenix se fue conmigo;
pues assi discurro yo,
que podrè luego probar,
que àzia à mi estuvo inclinada,
que ella se casò forzada,
y llegandose à anular
el matrimonio primero,
me podrè casar con ella;
invencion estrafia, y bella.
Nid. Havrà mayor majadero!
y si la vida te hace
de costa essa ciega fè?
Varon. Entonces me casarè
con el requiescat in pace.
Nid. Posible es, que en la nobleza
quepa de Vsia el tratar
à una muger de infamar?
Varon. Miren aqui què cabeza!
donde està la infamacion?
Nid. En decir, que ella ha dexado
su esposo.
Varon. Si esse es forzado,
y fue à mi su inclinacion;
no es de mi sangre argumento;
mi opinion, ni aun de mi flema;
que esta sutil entimema
nace de mi entendimiento.
Sale el Conde, Escribano, y Ministros, que traen presso à Tabardillo con grillete.
Cond. Entrad conmigo.
Varon. Quien và?
Conde. Señor Varon, quien oy viene
à poner en vuestros labios
vuestra vida, y vuestra muerte.
Varon. Señor Conde, esso qualquiera
se lo pone, y se lo tiene.
Conde. Como?
Varon. Como? sino come,
se morirà de repente,
y si come, vivirà.
Con que es consequencia, y fuerte,
tener cada uno en sus labios
lo que vive, y lo que muere.
Cond. Dexad las estravagancias
con que vuestro genio ofende
la opinion de vuestra sangre,
y pues por ser caso este
en que se atraviesa honor
tan grande, he querido hacerme
su Juez privativo, sin que
otro ministro se mezcle,
oy os traigo esse criado
à que con vos se carees;
llegad.
Tab. No se me rempunje,
que si no gusta el grillete;

y estoi à su orden, es fuerza,
que èl mande, que me menee.
Cond. Conoceis à este hombre?
Tabard. Ahora
este salvaje me pierde,
y se destruye.
Varon. Ta, ta:
buena pieza, pues tu eres?
Tabard. Yo, no, si.
Varon. Si le conozco:
de los lindos alcahuetes
es que comen pan; si algo
à Usencia si le ofreciere,
no hai sino valeros de èl,
porque encaxarà un villete
por el ojo de una aguja
à la muger de Olofernes.
Tabard. Yo soi hombre mui de bien,
y quien de mi tal dixere,
es, y terà un embustero.
Cond. Villano, como te atreves
à hablar assi?
Escrib. Tenga modo,
y cortesia.
Tabard. Parece
que no me explico, pues digo
con terminos mas corteses,

Hacele seña de que calle al Varon:

que miente su Señoria,
remiente, y tataramiente.
Varon. Picaro, no me hagas señas,
y una carga de papeles
con dos de reales de plata,
que dos te di para Fenix,
y otros para ti, havràn sido
alcahuetada, ò juguete?
b. Señor, ò su Señoria
se ha atestado de aguardiente,
ò no està en si, ò en èl hablan
los Demonios, que le lleven,
que yo no sè lo que dice.
Cond. Como negarlo pretendes,
si este papel, que entregastes,
quando la llave à Don Felix
distes de la puerta falsa,
te destruye, y te convenze?
Tab. Cayòle à cuestas la casa.
Nid. Què mi señor nada acierte!
Cond. Es este de vuestro puño?
Varon. De mi puño, y mi cachete;
ò si no, que los Peritos
le periten, ò camuessen.
Conde. Y à Fenix se le escribisteis?
Varon. Si mil ternezas comprehende;
se lo havia de escribir
à su marido, ò à Fenix?
Conde. Pues como tu le tomaste?
Tabar. Señor, fuerza es que confiesse;
ya que ha llegado este caso,
que entre lagrymas, y entre
mocos defiẽda mi honra. *llora.*
Varon. Ha, zalamero insolente!
Tabar. Ya vè Usencia, que el Varon
mi señor ha sido siempre
un grandissimo animal.
Varon. No quitando lo presente,
picaro, habla igual con todos.
Tabard. Yo por codicia de hacerle
ir vomitando el dinero,
tomè (nunca tal hiciesse)
papeles para mi ama,
volviendole diferentes
respuestas, sin que jamàs
de esto sabidora fuesse.
Varon. Ahora digo yo lo que èl;
Conde. Què?
Varon. Que miente, y remiente;
que ella queria casarse
conmigo antes que viniesse
Alexandro, y es mi esposa
por palabras de presente,
que la he dado.
Conde. Ea, callad:
Secretario, adentro se entre;
y tome esse dicho à esse hombre;
y de lo que ambos refieren
dè testimonio en los Autos.
Escrib. Vamos.
Tabard. Apiadense ustedes
de mi, que à la orden del Rey
tengo unos buenos parientes.
Escrib. Donde?
Tabard. En Galeras, sirviendo
de forzados, y gurumetes. *vanse.*
Conde. Ya que hemos quedado solos,
es posible que fomente,
señor Don Carlos, un hombre,

que

que tal sangre procede
una falsedad?
Varon. Què es esso
de falsedad? ò le temple
Vuexcelencia, o vive Dios,
que aunque presso, ande à puñetes
con una resma de Condes.
Conde. Si la confession se lee
vuestra, vos *à* esta señora
robasteis, la prueba crece
la evidencia; pues oyeron,
los que con la Ronda vienen,
llamar Fenix à la Dama,
esso concuerda con este
papel, todo esto es verdad,
y nada de esto ser puede.
Varon. Por què?
Conde. Porque yo presumo
con fixos antecedentes,
que otro hombre (callar intento,
que Fadrique es el que aleve,
traidor faltò al omenage,
que me hizo de no atreverse
à hacer lo que temia)
se llevò (pues no parecen
ella, ni èl) à Fenix.
Varon. Dale,
no mirais, que no conviene
como dixo el otro, en esso
el don con el tu mileque?
Conde. Como no?
Varon. Porque ella estaba
hecha de amor una sierpe
por mi.
Conde. Callad, que es infamia
que esso digais.
Varon. Pues què quieren
que diga, que se casò
con otro, quando me quiere
à mi gustosa? esso no,
que tengo muelas, y dientes;
metanle el dedo en la boca
verán si el chiquillo muerde.
Conde. Ved, que os costarà la vida
decir tal.
Varon. Mas que me cueste.
Conde. Que aunque D. Felix, el tio
de Alexandro, se contiene
en pretender la venganza
por los medios mas prudentes
contra el dictamen comun
de los suyos, porque exerce
de Fiscal el cargo, essotros
los buscarán mas crueles,
y concluirà la causa,
sin que haya quien lo remedie
os han de quitar la vida.
Var. Havrà mas de q̃ me entierren?
Conde. Ved que soi quien soi.
Varon. Lo veo.
Conde. Yo haré que esto se remedie.
Varon. Remediarlo.
Conde. Habladme claro.
Varon. Esto es quanto se me ofrece,
Dios os guarde muchos años.
Conde. No procedais imprudente.
Varon. Barcelona *à* tres de Julio.
Conde. Que sois quien sois.
Varon. O el que fuere.
Conde. Vos me querèis enemigo?
Var. No, que no os quiero pariente.
Conde. Què decis, en fin?
Varon. Que yo
pedi por esposa à Fenix
à Don Hypolito, que èl
se la diò à este mequetrefe,
que yo me la havrè tomado;
queriendo ella, y si esto fuesse,
que me haga mui buen provecho;
y todos ellos rebienten. *vase.*
Conde. Havrà mayor necedad,
ni confusion, que *à* esta llegue!
mas no me he de persuadir,
sino es à que en esto medie
algun engaño, y Fadrique
es quien la infamia comete
de que el robo de Violante
en el de Fenix se trueque
contra su palabra, y contra
lo que à su sangre le debe,
y por esso huyò de mi,
yo sabrè satisfacerme.

Vase, y sale Alexandro de Vandido, *con pistolas, y dos hombres con charpas, tambien de* Vandidos.

Ale. Hace dias, amigos, à los Orbes guerra;

Abra-

abrasad, consumid, quemad la tierra
que penetro, y que sigo,
pues sin duda me escõde à mi enemigo
en sus duras entrañas:
variedades use en vez de hazañas
quien (hai de mi!) no tiene otro homicida,
reconoced las señas, y traedme
quantos halleis: què haceis? obedeced-
ò vive mi ardimiento:- (me,

Los dos. Ya sabes que pendemos de tu acento. *vanse.*

Ale. Ha, tyrano Fadrique,
publique contra ti mi ardor, publique
mi venganza furiosa
su obstinado teson! ha, injusta esposa!
Què te faltò conmigo?
mas hai, dolor! què digo?
que à mi es à quien faltò sin duda alguna
la prudencia, el valor, y la fortuna.
Bien dixe, la prudencia;
pues en la consequencia
de que la busque mi rigor airado,
el centro de la tierra la ha ocultado:
quizàs no tiene culpa,
y mientras manifiesta su disculpa
se esconde de mi enojo;
mas yo al delirio de juzgar me arroje (jo,
estando ella inocente
se recate, y se ausente;
culpada està, y què poco,
siendo Fenix un Angel: yo estoi loco,
y mi propria locura me sepulta
la noche propria, cuyo horror oculta
mi desgracia cruel, porque vandido
de todos escondido,
fluctuè entre esperanzas, desconsuelos,
y ansias: Cielos, favor.

Dentro un tiro, Fadrique, y Vandido primero.

Fadri. Valedme, Cielos!

Vand. 1. No le tireis mas.

Ale. Què es esso?

salen dos Vandidos.

Vand. 1. Señor, à un hombre embestimos
todos con las armas blancas,
y haviendose resistido,
no huvo forma de rendirse,
hasta que una bala le hizo
caer muerto; y al caer,
se le faltò de un bolsillo
este pliego.

Alex. Si Correo
es del Conde, yerro ha sido
matarle; pero què veo?
al Conde de Etna mi primo.
Què serà esto? Gran señor, *Lee.*
haveros obedecido
me hace ausentarme de vos,
la noche que vuestro arbitrio
fue que robasse à Violante.
Què es esto, Cielos divinos?
por acaso en su aposento,
sin luz estando aquel sitio,
se hallaba Fenix, à quien
por Violante la tuvimos;
mas en pisando la calle,
el yerro reconocido,
la dexamos, y despues,
viendo que de su retiro
puede resultar que se haga
de mi un indecente juicio,
voi en busca de Alexandro,
à que logre por sì mismo
desengañarle de mi,
que yo no quiero enemigo
sin honra, ni à quien la vida
quitar puedo, el honor quito.
Fadrique: valgame el Cielo!
Què haveis hecho, amigos mios,
que haveis muerto à mi contrario!

Vand. 1. A esso estar agradecido
puedes.

Alex. No porque soi monstruo
de semblantes tan distintos,
que persigo à quien adoro,
y à quien aborrezco libro;
ved si ha muerto.

Vand. 2. No señor,
que hizo resistencia al tiro
una cota, que vestida
trae.

Ale. Pues conducirle vivo
à mi presencia.

Vand. 1. Aqui està.

Sacan à Fadrique.

Fadriq. Si de mi feliz destino,
quexosos, porque la bala
no logrò acabar con conmigo:
Mas què veo?

Alex. No te asombres,
Fadrique, porque me has visto,
Alexandro soi.

Fadriq. No sabes
quanto el encontrarte estimo;
en busca tuya:-

Alex. Lo sè.

Fa. Pues como? quien te lo ha dicho?
Sabràs, que à Fenix.

Alex. A Fenix
no ibas à robar movido
del Conde, sino à Violante.

Fad. Es assi, pero quien vino
à informarte?

Alex. Antes que tu
puedo decir que tu mismo;
y assi, pues que de tu sangre
no dudo lo que averiguo,
donde està Fenix?

Fadriq. No sè.

Alex. Pues volvèmos al principio;
què es no sè?

Fadriq. Haverla dexado,
apenas el error mio
notè, à que en casa se entrasse,
y despues lo que le hizo
ni yo, ni nadie sabèmos.

Alex. Fadrique, y es esso fixo?

Fadriq. Mi vida por fiadora
te doi.

Alex. Ha, Cielos impios!
por què al abrirme una tenda
me anegais en un abysmo?
vente tràs mi.

Fadiq Hasta que estès
à tu honor restituido;
y seguro de mi, soi
tu parcial.

Alex. De ti lo fio,
que eres quien eres, tu informe
ha de ser el norte, el hilo,
que abra alguna vez à tantos
enredados laberynthos.

Vanse, y salen Hypolito, y Violante;

Hypol. No te canses en que temple
mi dolor, siendo el mas digno
de mi sangre no saber
donde està este cocodrilo,
essa hija vil, para darla
mil muertes; yo vèr en juicio
puesto el honor de mi casa?
Hai de mi!

Violant. Sino ha querido
ceder Don Felix, que ciego
de parte de su sobrino
Alexandro, ha hechado mano
de las armas de Ministro,
no siendo estos casos:-

Hypol. Calla,
que nuevamente me irrito
al vèr que resulte el cargo
contra quien aunque ha nacido
de noble estyrpe en su genio,
es un hombre tan indigno;
mas hai! si èl me la pidiò,
què impide para haver sido
actor de este yerro el serlo
si es esse el mayor indicio;
pues solo un necio se arroja
sin conocerle al peligro;
pero yo hablo de esto: à Dios,
que luego vuelvo.

Vase, y llega al paño Violante, y sale Fenix.

Violant. Hazlo oido?

Fenix. Pluguiesse al Cielo, que no;
pues no haviendo otro camino,
que el declararme à mi Padre,
es su genio tan altivo,
que me quitarà la vida
sin concederme el oido.

Violant. Pues, Fenix, ya esto llegò
al termino mas preciso,
piensa lo que hemos de hacer.

Fenix. Dices bien, desde el principio
serà fuerza hacer memoria,
no haviendo yo conseguido
me abriessleis.

Violant. En el Convento,
que de casa està vecino
pared en medio, te entrasles:

Fenix. De mis lagrymas movido

un

un hombre; mas gente suena.
Viol. No importa, será mi tio,
que vuelve à casa, dexèmos
que passe.
sale Alexandro.
Alex. Donde mas fixo
he de hallar el detengaño;
que en donde fixó el delito!
pero mi casa tan sola,
Cielos, por vèr si consigo
informarme de Violante,
aqui he de estàr escondido.
Escondese.
Viol. Ya ha passado.
Fenix. Prosigamos.
Al paño Alexandro.
Alex. Pero què es esto que miro!
No es aquella Fenix?
Fenix. Dixe,
que haviendome conocido
me solto al punto Fadrique,
que obrò noble, y compasivo,
quise entrarme en casa; pero
la confusion, y los gritos:-
Viol. Es que estabamos creyendo
ser ladrones.
Alex. O, propicio
Cielo, en què dichosa hora
juzgo, que este centro pito!
Fenix. No dexaron que me oyesseis;
fue tan cruel mi destino,
que esse necio, esse Varon,
passando à esse tiempo, quiso
reconocerme, llegò
la Justicia, à quien sin tino
se resistiò peleando,
volvi à hallarme en aquel sitio
sola, abrieron el Convento
à otro efecto bien distinto,
entrème en èl, y al entrar,
vi, que de todo testigo
de la Ronda, el Escribano
que por accidente, vivo
fue, à quien el siguiente dia
un testimonio le pido
de todo, este acompañado
de una informacion que hizo
entre las Monjas, le tengo,
vesle aqui: y he discurrido
hablar sin hablar; pues ya
que el miedo causa el retiro
nuestro, logro que à mi padre
sirvan los ojos de oido,
y oy es fuerza, pues mañana
ha de vèrle este litigio;
y pues es esta su mesa
donde escribe, determino
dexarle aqui estos papeles,
y otro papel que le escribo
para lo que en èl verà.
Alex. Respira, corazon mio.
Fenix. Aqui es fuerza que los vea;
Viol. Sutil medio te previno
la necesidad, y pues
quando me distes aviso
fuesse por ti, de secreto
ocultarte discurrimos
hasta parecer tu esposo
ahora.
Dentro Olalla.
Olalla. Señora.
Viol. Ha creido
Olalla, que yo la llamo;
entrare.
Vase Fenix, y sale Olalla;
Olalla. Me desgañito
llamandote.
Viol. Para què?
Olalla. Porque te llama tu tio;
Hai, ama de mis entrañas!
mal haya aquel embolismo
que sin tu culpa:-
Viol. No seas
zalamera, vèn conmigo.
Vanse, y sale Alexandro.
Alex. Havràse visto jamàs
tan nuevo, tan exquisito
caso en el mundo, y à quanto
llegar pudo el artificio
de un engaño! nadie, nadie
se fie ni aun de sì mismo;
testimonio, informacion
dice bien, hablan unidos
la verdad, y el papel suyo
de esta suerte: Padre mio, *Lee;*
porque busquèis Abogado,

que con solidos principios
me defienda à mi, y à vos:
ya mi esposo, os participo
lo que esos papeles hablan,
todo lo llevan consigo.
¡Valgame el Cielo! aqui entra
el punto mas exquisito
de este caso! Si me muestro,
y à todo el mundo publico
la verdad han de creer,
que facilmente vencido
de mi amor, he atropellado
por tanto aparente indicio.
Dexar yo causa empezada
contra mi honor puro, y limpio;
sin que à favor se concluya,
esso no; pues sea, capricho,
estrenèmos la mas nueva
idea, que quede al siglo
por memoria, una muger,
y noble està en un conflicto,
por mi obligacion, por mi
pundonor, y por mi oficio,
es forzoso, que la ampare;
yo à defenderla me aplico;
del que suena mi Ofensor
serè Abogado yo mismo;
y pues ya nace la Aurora,
me he de presentar al juicio,
que se acerca por instantes,
dexando desbanecidos
aun los atomos mas leves;
prestadle, Cielos benignos,
à mis voces eloquencia,
pues dais à mi vida auxilios. *vase.*

Descubrese un Tribunal con sus assientos, y una mesa cubierta con campanilla, y tintero, y vàn saliendo Don Felix con toga, el Conde, el Relator, dos Porteros, y Don Hypolito, y despues Alexandro, de Abogado, recatandose cerca del paño, y à el otro lado Fadrique, y sacan al Varon, y à Tabardillo.

Hyp. No hai remedio?
Felix. No hai remedio,
yo à mi sangre he de atender.
Hyp. Armas hai.
Felix. Esso es romper
la senda, y no hallar el medio
de averiguar la verdad.
Hyp. Lo que yo os pido, Señor:
Cond. Que mire por vuestro honor?
Pues no es fuerza? Despejad.
Hyp. Hai infelice de mi!
mi edad cantada, y sin brio
esto causa. *vase.*
Tabard. Hai Christo mio!
à què me sacan aqui?
Portero. Presentes estàn los reos.
Conde. Los de este pleito, y no mas.
Varon. Aqui me valga San Blas,
madre de los Macabeos.
Alex. Entre todos he logrado
entrar, que soi suponiendo,
Abogado de esta causa,
retirado (hai Dios!) espero
la ocasion.
Fadrique. Y yo contigo
la he de dexar, sin rezelos
mi credito.
Conde. El Relator
diga. *Relat.* Que añadir no tengo
a la relacion, que ayer
hize; mas de el instrumento
de este papel aprehendido
en el criado.
Conde. Ya en esso
estamos.
Tabard. Y yo en què irè
à hacer en la plaza gestos?
Varon. Ya se compone el Fiscal,
ya se rie, y ya yo tiemblo.

Toca la campanilla el Conde, y hace cortesia Don Felix, y se pone los guantes.

Felix. Con la protesta, señor,
de que me trae à este puesto
mi obligacion, sin moverme
de Alexandro el parentezco.
Digo que al Varon acuso
del Pinel Don Carlos Sencio,

en el pleito concluido
de violencia, y de adulterio
escandaloso, en que oy
està convicto, y confesso;
à dos partes se reduce
la acusacion: Lo primero,
à que por mi cargo, como
Fiscal Real, soi contra el reo
parte formal, segun leyes
Municipales de nuestro
Principado, y por ser este
publico delito al Pueblo;
el Cujacio de Judicis,
Capitulo quarto entero;
señor Vela de delictis,
al Capitulo primero,
capite nemo, question
quarta, concordando el texto
en el parrafo marito
la ley primera al digesto,
el titulo ad legem Juliam
de adulteris; y aunque es cierto,
que por leyes de Castilla
se ignive el conocimiento
al Juez, mientras el marido
no acusàre por sì mesmo
estas leyes, oy como oy
no las admiten los fueros
de Cataluña, con que
lo que no le està al derecho
comun, corregido queda
como ley al argumento
de la primer ley de Toro,
corroborando su assenso
con la ley Sentimus codice
de Testamentis, sobre ello
Gomez à la ley tercera,
numero setenta; luego,
quedando en publico crimen,
puede el Juez à pedimento
del Fiscal, y de su oficio
conocer de aqueste exceso;
y es acusacion en forma
legitima; pues haviendo
difamacion, suple el cargo
de parte formal; el texto
en el Capitulo qualiter,
& quando (Escacio à el intento)
capitulo ochenta y quàtro
en el numero assi mesmo
treinta y quatro; con que
en esta juicio tenemos
la parte formal que acuse,
el Juez con conocimiento,
cuerpo del delito, y prueba
que le dà sèr *à* este cuerpo,
ella es la segunda parte;
dos modos trae el derecho
de probar, ò por testigos,
que solos, y juntos vieron
à los dos en parte oculta,
ò por indicios del yerro
de veementi presuncioni,
que con el texto lo pruebo
capite literis extra
de presuncionibus; de esto
Gomez à la ley ochenta,
numero cinquenta: oy vèmos
al reo, y *à* essa señora,
cuyo nombre da el silencio
lo secreto de la causa,
solos, y de noche huyendo:
vèmos que està oculta, y que
hai testigos, que entendieron
ir voluntaria; un papel
aprehendido en el tercero
de este amor, que es el criado;
que por la accion està presso;
y (para què nos paramos?)
vèmos al reo confesso;
pues què mas prueba Pareja
terminante à nuestro hecho
de edictione instrumentorum
titulo nueve; siguiendo
la resolucion segunda,
y en ella el lugar expresso
al numero diez y seis:
con que en todo conviniendo
prueba, confesion è indicios,
aun escandalo tan feo
à un crimen tan horroroso
solo se sigue el exemplo
del mas terrible castigo
à que à vos, señor supremo,
incito, y sobre que sea
una, y mil veces protexto:

Hace

Hace cortesia.

Varon. Maldito sea Cujacio,
pues Escacio, ni Vejecio,
pueden hacerme que crea,
que he hecho lo que no he hecho,
yo bien sè que no es; mas ya
segun lo afirman lo creo.
Conde. Hable el Abogado.

Llega haciendo cortesia Alexandro.

Alex Yo
soi, señor.
Conde. Què miro, Cielos?
Felix. No es Alexandro?
Varon. Jesus!
en què parará este enredo?
Alex. No os asombreis de mirarme,
porque yo al Varon defiendo,
y en èl mi esposa, y mi honor.
Varon. Què và que le doi un bofeton!
Conde. Diga.
Alex. Que de lo no visto
de este caso, para luego
à la admiracion, y vamos
desvaneciendo supuestos:
Lo primero he de decir
de atentado en este pleito,
y nulidad: al Fiscal
le contradicen sus textos,
porque per Inquisitionem
proceder en tales hechos
està prohibido, el proprio
Escacio en el lugar mesmo,
que citò el Fiscal, en donde
se limitan los sugetos;
y esta limitacion propria
la trae el comun derecho
en el Codigo en la ley
treinta (que bien pudo vèrlo)
ad legem Juliam; con que
aun fundandote para ello
en el Derecho Comun,
sale falso el presupuesto;
que el fuero de Cataluña
no admita esta ley, le niego;
vea del Rey Don Alfonso
Segundo, el septimo fuero
establecido por èl
año de mil y trecientos
y veinte y nueve, en que impone
pena al Juez, que en tales pleitos
admita otra acusacion
que la del marido; y luego
vea el fuero ochenta y siete
en el año de quinientos
ochenta y cinco, y sobre èl,
para mayor fundamento
al ilustrisimo Crespi
de Valdaura, discurriendo
en la quarta observacion,
parrafo quinto; ya creo,
que sobre esto las razones
del Fiscal deshechas dexo;
pero doi que sean partes
el Fiscal, ò el Juez al hecho:
què hallamos sobre èl? ni hai prueba;
ni confesion, porque el reo
es un simple, un mentecato,
esto es notorio, y por serlo,
ni acusarle de delito
se puede: no causa efecto;
ni hace fee la ley novena,
en el titulo primero
la partida sexta, Gomez,
libro tres, en el dozeno
capitulo de las Varias,
numero diez y ocho: à esto
se añade, que los testigos
en una calle los vieron,
y decir, que voluntaria
iba; pues quando huvo tiempo
de inquirirlo, si lo mismo
fue el hallarlos, que perderlos?
Es parte oculta una calle?
y pregunto: Concurrieron
las circunstancias que Gomez
dice en aquel proprio exceso,
capite Literis extra
de presuntionibus? bueno,
ninguna, pues èl las pide
juntas, y si hai una menos
(que ya entenderà el Letrado,
que las omito de cuerdo)
falta todo; esse papel
que èl le escribiesse concedo;

pero

pero ella le admitiò?
Reluor. No.
Ale. Pues què es lo que havemos hecho
con un atentado, y una
nulidad sin fundamento?
Si le acusasse de rapto
involuntario, ya en esso
se iba mejor; mas si cabe
equivocacion, ò yerro,
ò casualidad, què ley
no llama al mejor concepto?
Vltimamente, con nuestra
constitucion legal cierro;
el Vlatico Mariti,
primer volumen del Reino
ley, y de este Principado,
que trae para nuestro intento
el Fontanela de pactis,
clausula septima, al medio
de la duodecima parte,
al Peguera refiriendo
del numero veinte y siete
al treinta; omnino videndus:
expresso el sentido dice,
que aun en caso de adulterio
siempre han de entregar la esposa
al marido, sea cierto,
ò no el delito; si lo es,
porque las leyes le dieron
la execucion del castigo;
si no lo es, porque ya absuelto
el reo debe volverle
à la potestad del dueño;
mi satisfacion publican
todos essos instrumentos;
Fadrique que està presente;
vos, señor, que por precepto
vuestro à robar à Violante
fue, y encontrò en su aposento
sin luz à Fenix, con quien
se equivocò, y luego, y luego;
segun estos testimonios,

Echa unos papeles sobre la mesa.

tomò asylo en un Convento;
Perdonad si vuestro error
publico, que ya no debo
callarlo, y el reo mismo
que dirà lo que confiesso
por la boca, ò por las bocas,
que pueda abrir este azero;
y assi pronunciad, que ha sido
todo engaño, todo exceso,
que es Fenix noble, y honrada;
y que es mi honor puro, y terso.
Conde. Quien no lo hà de confessar
siendo quanto dices cierto?
Traigan à Fenix.
Varon. Señores,
yo soi un gran majadero;
en quanto he dicho he mentido;
por si el primer casamiento
de Fenix quedaba nulo,
cargar con ella; mas veo,
que yo soi el que he quedado
Mulo, Borrico, y Camello.
Felix. Dame, Alexandro, los brazos,
y tu, Fadrique.
Fadriq. Yo vengo
à aclarar esta verdad.
Felix. Con el alma os lo agradezco;
Alex. Haveis andado imprudente.
Felix. Confiesso, que obrè indiscreto;
mas llevòme la passion.

Sale Hypolito.

Hypol. A què me llamais?
Conde. Traednos
à Fenix.
Hypol. Yo no sè de ella.

Sale Violante.

Viol. Yo si que supe el suceso;
y sè que està aqui Alexandro;
y desde entonces la tengo
oculta: la traigo?

Sale Fenix, y toda la compañia.

Fenix. A què?
estando ya satisfecho,
esposo, dueño, y señor;
reconocidos los riesgos;
aun de una inculpable vida;
que me concedas te ruego,

lo que te pido.
Alex. Si haré,
Angel en vida, y exemplo,
què deseas?
Fenix. La licencia
de consagrar todo el tiempo
à Dios en una Clausura.
Alex. Segun mi impulso primero
de estudiar letras Sagradas,
yo te la doi, y la acepto
de ti, que en el Sacerdocio
imitar tus passos quiero.
Conde. Què satisfacion deseas,
Alexandro?
Alex. Que los presos
ya perdonados, consigan
la libertad.
Hyp. Gran contento!
Felix. Què gran dicha!
Varon O, Alexandro,
mayor que Alexandro el Griego!
dame cien coces, que he andado
como un ruin y como un puerco.
Fadriq. Señor, si desvanecido
te halla en ti el passado afecto,
à Violante.
Conde. Por mi es tuya,
con esso satisfaciendo
passados errores.
Hypolito. Yo
te la doi
Fadriq. Gran dicha adquiero.
Viol. Conformemonos, destino.
Tabard. Olalla, toca essos huessos.
Olalla. Toma, que yo por casarme,
aun un Tabardillo acepto.
Todos. Y Abogar por su Ofensor
dà fin, Senado discreto,
si un victor vuestra clemencia
conceder quiere al Ingenio.

F I N.

En Sevilla, en la IMPRENTA REAL, Casa del Correo Viejo.